



# Ágora

Plumas Críticas  
Obradoristas

Novena  
edición  
20|Mayo|2025

## Índice

Página	Artículo	Autor
2	Pepe Mujica: el soñador uruguayo	<b>Raúl Barajas</b>
5	Aciertos y equivocaciones entre la federación y el magisterio.	<b>César Zavala</b>
8	Congreso de Jalisco: El teatro de lo posible	<b>David Gallegos</b>
11	En la democracia de morena, el fin sí justifica los medios	<b>Marco Gutiérrez</b>
13	Morena a la deriva: traiciones, entreguismo y el cáncer del oportunismo	<b>Raúl Barajas</b>
16	Pensar la realidad o alucinar la ambición: La estrategia cultural de la derecha	<b>Teófilo Guerrero Manzo</b>
19	lineamientos que no delinear nada	<b>Jaime Hernández Ortiz</b>
21	Trump y su recorte: el paquete que ni los suyos quisieron abrir	<b>Amaury Sánchez G.</b>
22	El original y las (malas) copias	<b>Ma. Teresa Figueroa</b>
23	El legado padillista que traicionó al estudiantado	<b>Edith Fischert</b>
25	El monero de cuarta	



# INTER NACIONAL

Ágora

Plumas Críticas  
Obradoristas

# PEPE MUJICA: el soñador uruguayo



Escrito por:

Por: Raúl Barajas @BarRaul

En los márgenes de la historia, donde los hombres comunes suelen disolverse en el anonimato, a veces emerge una figura tan contradictoria como entrañable, tan humana como implacable. José "Pepe" Mujica es uno de esos personajes. No es un héroe impoluto, ni mucho menos un líder perfecto, pero sí un símbolo de la utopía sobreviviente en tiempos donde el cinismo sobra. Desde su juventud con los tupamaros hasta su paso por la presidencia uruguaya, Mujica ha encarnado la difícil coherencia entre decir y hacer, entre pensar diferente y actuar en consecuencia.

Su historia política comenzó entre la rabia y la esperanza de los años sesenta. En un Uruguay empobrecido y con creciente represión, se sumó al Movimiento de Liberación Nacional-Tupamaros, una guerrilla urbana inspirada en el ejemplo de la Revolución Cubana. Mujica no lo hizo por romanticismo, sino por la convicción de que el sistema no daba para más, que las vías institucionales estaban podridas y que el pueblo necesitaba herramientas para resistir. Fue detenido, torturado y recluido durante catorce años. Pasó más de una década aislado en condiciones infrahumanas. Allí no se quebró, se templó. "Si tuviera que volver a hacerlo, lo haría, pero con más cabeza", diría años después, sin arrepentirse del fondo, pero sí reconociendo los errores de forma.

La cárcel no lo doblegó, lo transformó. Salió de ella con una decisión distinta; seguir luchando, pero esta vez desde la política institucional. Entendió que la revolución no siempre se hace con fusiles, sino también con votos. Fundó junto a otros compañeros el Movimiento de Participación Popular, una rama del Frente Amplio. A través de ese camino llegó a ser diputado, ministro, senador y finalmente presidente (2010-2015). Desde el Palacio Legislativo hasta la Torre Ejecutiva, mantuvo un estilo que desentonaba con la vanidad del poder. Vivía en su "chacra", manejaba su viejo escarabajo, donaba gran parte de su sueldo y hablaba como uno más. Su filosofía no era posturo, era convicción: "Pobres no son los que tienen poco, sino los que quieren mucho. Porque nunca les alcanza".

Mujica hizo de la austeridad una trinchera política. En un continente donde la izquierda a veces se divorcia del pueblo desde los privilegios [que no me lean en morena], él optó por predicar con el ejemplo. Esa coherencia ética es su mayor legado. No sólo hablaba contra el consumismo, vivía en contra de él. No sólo defendía a los humildes, él era uno de ellos. Su estilo campechano y sus discursos cargados de sentido común le dieron una voz mundial. En la ONU y en foros internacionales repitió verdades incómodas: "El poder no cambia a las personas, solo revela quiénes son realmente".



Créditos: Debate (foto EFE)

El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

Pero Mujica también es humano, y como todo ser humano, está lleno de matices. Si bien mantuvo su rebeldía vital, hubo decisiones que contradijeron sus propias raíces. Una de ellas fue su distanciamiento con la Revolución Cubana, a la que dijo ya no apoyar "porque quedó atrapada en el tiempo". Una frase que descolocó a quienes comprendemos en Cuba y la Revolución un bastión de dignidad frente al imperio. Mujica, pragmático, prefirió tomar distancia del proyecto que alguna vez inspiró su lucha armada. Aún más polémico fue su acercamiento con representantes del Estado de Israel en Uruguay. En un acto cargado de gestos simbólicos, se mostró con figuras del sionismo mientras Gaza ardía bajo bombas. Fue difícil no sentir eso como una traición para quienes vemos a Israel como el brazo militar del colonialismo en Medio Oriente. Resulta inaceptable que quien fue víctima de la represión estatal en su juventud, haya guardado silencio ante un Estado genocida.

Otro punto de quiebre es su renuncia discursiva a la lucha de clases. Aunque en sus actos de gobierno impulsó políticas progresistas (como la legalización del aborto, el matrimonio igualitario o la regulación del cannabis), abandonó la retórica de la confrontación de clases que innegablemente ha resultado probarse y corroborarse a través de la historia misma. Mujica optó por un reformismo amable, menos confrontativo, más digerible para el statu quo. Tal vez fue realismo político, tal vez fue resignación. Lo cierto es que, al hacerlo, dejó a muchos de sus antiguos compañeros sin referente ideológico.



**Créditos: AGENCIA CAMARATRES / AFP**  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

Aun así, no se puede negar su lugar en la historia. Mujica es un símbolo. Es el viejo bonachón que nos recuerda que aún es posible soñar con un mundo menos miserable, aunque sea desde la trinchera de lo posible o como malamente nos decimos últimamente, lo menos peor. Es el abuelo que con su perro al lado y la voz ronca nos dice cosas que no todos se atrevían a decir durante un tiempo. Su figura queda, junto a su paisano Eduardo Galeano, como una referencia ética de la América Latina del siglo XXI; una América atravesada por la desigualdad, pero también habitada por resistencias, por dignidades tercas, por memorias que no se rinden.

"No venimos al mundo sólo a trabajar, venimos a intentar ser felices", dijo Mujica alguna vez. Y en ese intento, con errores y aciertos, él también hizo historia. Aunque discrepemos con algunos de sus pasos, su vida sigue siendo una brújula para quienes creemos que otro mundo no solo es necesario, sino urgente, al menos en lo que den las posibilidades.



**Créditos: Pablo PORCIUNCUA / AFP**

El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo



# NACIONAL

Ágora  
Plumas Críticas  
Obradoristas

# Aciertos y equivocaciones entre la federación y el MAGISTERIO.



Escrito por:

**César Zavala @132ovalenzuela**

Qué complicado debe ser siempre conciliar intereses y mantener un equilibrio entre la eficacia y los principios, entre la moral y la praxis. AMLO pareció haber podido caminar entre estos dos precipicios, a la vez que iba consolidando la confianza y el apoyo de un pueblo bombardeado de infodemia 24/7. No así el caso de nuestra excelente presidenta Claudia Sheinbaum, y para muestra de ello, el poco o nulo entusiasmo con que se recibió el 9% de aumento salarial al magisterio. Razones circunstanciales las hay bastantes, pero creo que todas ellas son solamente la punta del iceberg de una razón un tanto más complicada y preocupante: la ausencia de una narrativa efectiva. Iré por partes.

En primer lugar, la relación con el magisterio comenzó mal en este sexenio, con el problema que citamos en la segunda edición de este semanario; la inexperta propuesta de reforma al ISSSTE. Aquella consistía básicamente en aumentar los impuestos a los trabajadores que ganaran más de 30 mil pesos al mes, además de no contemplar la reestructuración de las pensiones y afores. La respuesta fue un contundente y franco NO por parte de los trabajadores de la educación. Quienes con lujo de maestría se organizaron para protestar en contra de su propio sindicato charro y en contra de la reforma. Con un bisturí argumentativo, los manifestantes cuidaron el discurso, para al mismo tiempo defender sus intereses y denunciar que la fuente de sus inconformidades fue, de hecho, los gobiernos pre *cuatrotransformistas*. Así evitaron que el priatismo quisiera apoderarse de su lucha, pero mantuvieron la presteza y la coherencia suficiente para defenderse con toda legitimidad de la reforma impulsada por la federación. Al final, la presidenta tuvo qué recular y suspender esa reforma, con todo y el peso político que esa equivocación pública conlleva.

Este debate, por supuesto, no fue cubierto por los medios de la derecha porque, en principio, la reforma maldita se ajustaba a los valores de la derecha, sin embargo, lo que sí cubrieron fue la estúpida declaración del líder del sindicato de maestros, Alfonso Cepeda, cuando afirmó que SU sindicato iba a aportar 5.5 millones de afiliados a morena. Esto pasó al mismo tiempo que se lanzó la tóxica propuesta de reforma al ISSSTE. Desde un punto de vista maquiavélico, por supuesto, fue una estupidez esta falta de



*Créditos: CAPITAL 21*  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

coordinación entre la federación, la dirigencia del partido y Cepeda Salas. Con la consecuente respuesta de la masa crítica de maestros.

Ahora pues, la noticia del aumento al 9% al salario de los maestros es recibida no con cálida alegría o muestras de orgullo hacia un gobierno de izquierda, sino con los ojos bien abiertos y con la “hermenéutica de la sospecha” que ahora alberga una masa de maestros revolucionarios que ya NO confían ciegamente en la federación, ni en Claudia.

Aunque ahora ya no salió Cepeda Salas a gritar lo de las afiliaciones, de todas formas corrió el rumor —como corre la pólvora— de que es Marath Bolaños, secretario del trabajo, quien negoció este aumento salarial con el sindicato de maestros a cambio de 6 millones de afiliados, además de movilizar a 20 millones de votos para la elección de jueces en junio. Una meta que se debería lograr junto con otros líderes sindicales también.

El maestro de a pie, por supuesto, no entiende de los grandes acuerdos, ni le interesa mucho realmente el resultado de la elección de junio, pero sí está bastante entrenado en vislumbrar y defender sus intereses de clase. Así pues, en lugar de celebrar ese 9% de aumento, lo que saltó a la vista fueron los discursos sospechosistas y la denuncia pública del

intento de conciliación de la federación para las jubilaciones. La cuál no toca al sistema de pensiones basado en la pandilla de afores, que jinetean el dinero de los contribuyentes, sino que solamente le ayuda el gobierno para completar el 100% de la pensión del maestro; aportando ellos el 50% que le falta a la afore. Pero eso no es lo importante. Lo significativo es que ese apoyo del 50% del gobierno a la pensión solamente aplica para aquellos trabajadores que ganen menos de 17 mil pesos al mes. Los demás pueden ir a freír espárragos y apañárselas con lo que la afore se digne a darles.

Por supuesto, la argumentación de los maestros fue contundente y lapidaria: todo este embrollo se resolvería si la federación decidiera poner en su lugar al sistema de afores, como lo inició AMLO en su momento.

Esta serie de fallas de operatividad política da como resultado la pérdida de confianza en el discurso de la presidenta, pues ya no puede reconstruir el discurso de Andrés Manuel, en el cuál denunciaba y ponía en jaque a las empresas que atentaban contra los intereses del pueblo (en este caso las aseguradoras y los maestros). Además, la sospecha de que morena está girando hacia un abierto *machuchonismo* hace que las bases magisteriales cada vez vean más al PRI en morena, más de lo que Claudia está dispuesta a aceptar.

Pensándolo a profundidad, es evidente que los descontentos de los últimos días —causados por la integración de cuadros ex priistas a morena y al gobierno (como la dirección del metro de la CDMX)— se catalizan con estas maniobras de la secretaría del trabajo, causando una tremenda insatisfacción del pueblo crítico e ilustrado. Para ellos la coacción de un sindicato para apoyar un partido es ofensivo, pues antes daban ese apoyo de manera orgánica, orgullosos de contribuir a los triunfos de Andrés Manuel. Es por eso que el mecanismo de corporativismo, aunado a las malas propuestas de pensiones, no ha despertado en el maestro combativo nada más y nada menos que decepción. Decepción con todo y ese 9% de aumento.

¿Será que Claudia al final de esta elección de jueces pueda evaluar sus métodos y, sobre todo, a su equipo? Un saludable —y necesario— corte de caja sobre sus propias fuerzas e influencia. O ¿será que seguirá confiando en ellos aún con todo y estos reveses que ha sufrido su figura y su discurso, como lo fue el ninguneo a su carta hace unos pocos días?

**El éxito de la elección de jueces y el destino de la 4T siguen en el aire.**



*Créditos: XEVT*

*El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo*



# EN JALISCO

Ágora  
Plumas Críticas  
Obradoristas

# Congreso de Jalisco: EL TEATRO DE LO POSIBLE.



Escrito por:  
**David Gallegos @DavidGallegos33**

El Congreso de Jalisco se presenta como un escenario donde todo puede debatirse, cuestionarse, transformarse. Pero basta con observar unos minutos para ver lo que realmente es: un teatro mal iluminado, donde cada quien interpreta su papel, donde el guion llega escrito desde otro lado y el público —ese que votó, que creyó— solo puede aplaudir por compromiso o salirse en silencio. Lo que debía ser contrapeso se está convirtiendo en comparsa. Movimiento Ciudadano ya no tiene mayoría, pero actúa como si aún la tuviera, gracias a una oposición que dice resistir, pero se acomoda, que promete levantar la voz, pero cuida más el discurso que el deber.

La LXIV Legislatura arrancó con una oportunidad histórica. Morena, PT, Verde, Hagamos y Futuro tenían los números para construir una muralla crítica, una bancada progresista dispuesta a frenar excesos y acompañar con dignidad el proyecto de transformación que encabeza la doctora Claudia Sheinbaum. Pero en cada sesión, en cada votación clave, esa muralla se comporta más como escenografía de utilería, de esas que se desmontan al primer corte de escena. Aprobaron el presupuesto de Lemus sin condiciones. Avalaron la *reemplacada*, la verificación vehicular, el paquetazo disfrazado

de modernidad. Respaldaron sin reservas el refinanciamiento de la deuda pública. Y cuando tocó designar al fiscal general del estado —sin concurso, sin evaluación, sin proceso abierto—, ahí estuvieron: citando tecnicismos, disfrazando de legalidad lo que fue, a todas luces, un acuerdo ya ensayado tras bambalinas.

La mayoría de la bancada de Morena acompañó esa votación. Se justificó el proceso por un supuesto “vacío legal” y le dieron al fiscal su voto de confianza. Aclararon que no era un cheque en blanco, pero la función ya había terminado. El telón ya había caído. El aplauso, negociado. Y más que el voto, lo que pesó fue el silencio. Ese que no nace de la prudencia sino del cálculo. Ese que permite que el gobierno de MC imponga su agenda como si no hubiera oposición. Ese que duele porque no lo esperábamos de aquí, de quienes llegaron bajo el impulso de un movimiento popular que vino a decir basta.

Lo mismo ocurre en otras decisiones: se prometió no autorizar más deuda, y se autorizó; se advirtió que la verificación vehicular lastimaría a los más pobres, y se votó sin cambios. Todo eso mientras se reparten discursos desde la tribuna, mientras se posan para redes sociales, mientras se asegura que se legisla por el bien del pueblo.

Y es precisamente al pueblo al que me dirijo. Porque esta columna no es un tiro al aire ni un ajuste de cuentas. No escribo esto para ganarme enemigos ni para dinamitar puentes. Lo escribo desde el amor crítico que se tiene a lo que se defiende de verdad. Porque soy parte del mismo movimiento que les dio fuerza. Porque creo en los principios de la Cuarta Transformación, no como consigna, sino como mandato ético. Y porque el pueblo informado observa. Ya no basta con decir que se es de izquierda. Hay que demostrarlo en cada voto, en cada decisión que afecta la vida de los jaliscienses. No lo digo como amenaza, lo digo como advertencia: la gente que los llevó al Congreso no lo hizo por ustedes. Lo hizo por López Obrador. Lo hizo por la esperanza de un Jalisco diferente. Y ahora lo hace por Claudia Sheinbaum y lo que representa. La responsabilidad es enorme. La congruencia no puede seguir siendo opcional.

Créditos: INTRGUADALAJARA  
El uso y publicación de esta imagen es responsabilidad exclusiva del autor de este artículo

---

Como todo, hay excepciones que valen la pena destacar. En más de una ocasión, algún diputado o diputada ha dado muestras de altura y madurez política. Para ejemplo, el diputado Leonardo Almaguer, que ha mostrado hasta ahora una línea congruente con los ideales de la Cuarta Transformación que muchos solo repiten de memoria. Ha impulsado causas justas, ha alzado la voz en momentos

donde otros prefieren cuidar su imagen, y ha hecho valer su curul con la dignidad que da la convicción. Lo menciono porque ejemplos así deben contagiar.

Lo que está en juego no es un periodo legislativo. Es la confianza de un pueblo entero. Ese pueblo no vino a ver una comedia. Vino a ver justicia. Vino a ver compromiso. Y empieza, poco a poco, a levantarse de la butaca.





**MORENA:**

partido y

**MOVI  
MIENTO**

**Ágora**

Plumas Críticas  
Obradoristas

# En la DEMOCRACIA de morena, el fin sí justifica los medios



Escrito por :

**Marco Gutiérrez @marcomx4t**

La presidenta Claudia Sheinbaum prácticamente le da cierre a su carta pidiéndole a la dirigencia de morena y a su militancia *“recuerden siempre que el fin nunca justifica los medios”*, haciendo alusión a una frase que Maquiavelo nunca dijo, aunque comúnmente se le atribuye: *“el fin justifica los medios”*. La frase se refiere a que, cuando el objetivo o la causa es apremiante, entonces cualquier medio para lograrlo es válido.



- Con el fin de terminar rápido una guerra: se lanzó una bomba atómica en Hiroshima, y a los tres días otra en Nagasaki, matando a 220,000 personas.
- Con el fin de “limpiar” la sociedad alemana y restaurar su grandeza nacional: el régimen nazi llevó a cabo el Holocausto, asesinando a seis millones de judíos.
- Con el fin de combatir el crimen en China: se aplica la pena de muerte a quienes cometen delitos graves, como asesinato, narcotráfico, alta corrupción o robo con agravantes.
- Con el fin de ir en busca de la igualdad: se le dio el voto a la mujer y a las personas negras; se prohibió la esclavitud; se inventan programas sociales...

¿El fin justifica los medios? Depende. Hay un millón de casos en los que sí, otro millón de casos en los que no, y otro millón de casos en los que siempre tendremos posturas distintas. Lo incuestionable aquí es la contradicción que hay entre la consigna a la que instó la presidenta de México y la praxis de la democracia interna en morena. Veamos.

La estructura de morena para su vida orgánica y democracia interna, se encuentra establecida en su Estatuto. Allí se describen órganos de consulta deliberativos, de conducción, de dirección política, de dirección ejecutiva, electorales, consultivos, jurisdiccionales y de formación y capacitación. De entrada, el 99% de esos órganos no existen: los Comités Ejecutivos Municipales. Y como bien sabemos, la democracia de toda organización tiene su origen allí y sólo allí, en la célula básica, en el espacio donde puede haber conocimiento del entorno y deliberación. Pero claro, —la no conformación de 2,500 Comités Municipales se JUSTIFICA, porque el FIN de la “otra tarea” que siempre hay por hacer, es más importante—.

La autoridad suprema de morena, según su Estatuto es el Congreso Nacional y, el segundo órgano en importancia jerárquica es el Consejo Nacional. Ambos, el primero conformado por 3,000 personas y el segundo por 364, sirven en la práctica para exactamente lo mismo y funcionan igual: se les convoca a levantar la mano cada que es necesario legitimar una decisión previamente planchada en la más alta mesa cupular. Para nada más. No hay debate, ni análisis, ni deliberación; no hay democracia, solo acarreo y simulación para legalizar las decisiones de quienes sí mandan. Pero claro, —se JUSTIFICA porque el FIN de atender una estrategia nacional que “sólo los de mero arriba saben diseñar”, es más importante—.



Cuando se fue Andrés Manuel del partido para gobernar a México, la dirigencia de morena decidió convertir en una cínica simulación el único método que otorgaba igualdad política: la tómbola para las candidaturas plurinominales. El sorteo se siguió haciendo (con grabación en vivo y todo), pero la suerte de las personas insaculadas llega a su fin cuando termina la grabación del show televisivo. Al final del día se realizan dos listas de *pluris*: la de los que no entrarán a una diputación (en donde se agrega a los insaculados), y la de los que sí entrarán (en la que van los designados por el dedo). Pero claro, —se JUSTIFICA porque el FIN de consolidar alianzas con partidos satélites y recibir inmigrantes del PRIAN, es más importante—.

Los Comités Ejecutivos Estatales están de adorno: no poseen ningún mínimo poder de decisión en sus estados, ni siquiera tienen el

derecho a ser escuchados por la dirección nacional. Pero claro, —se JUSTIFICA porque el FIN de preservar la tradición hiper centralista es más importante—.

Se adoptaron las prácticas corporativas del viejo partido de Estado, asignando cuotas de afiliación a los grandes sectores aliados, incluyendo a sindicatos, universidades y grupos religiosos. Pero claro, —se JUSTIFICA porque tener 10 millones de afiliados es más apremiante—.

Así pues, como todo morenista sabe (aunque a veces duela la autocrítica y la humildad): en morena, en la 4T, y realmente en todas partes, el fin sí justifica los medios... aunque algunas veces no, y otras veces quién sabe.

Lo importante está en poder diferenciarlo; para combatir los medios... para defender las causas.



# MORENA A LA DERIVA: traiciones, entreguismo y el cáncer del oportunismo



Escrito por:

Por: Raúl Barajas @BarRaul

Morena ya no se parece a lo que fue. El movimiento que nació desde abajo, con la fuerza del pueblo hartos de corrupción, de pobreza programada y de despojo institucionalizado, hoy arroja indicios de pudrirse desde dentro. La dirigencia actual, más preocupada por administrar cargos que por defender causas, ha tirado por la borda los principios que alguna vez le dieron sentido. El partido que prometió no mentir, no robar y no traicionar al pueblo, hoy simula, se desvincula del pueblo y se encierra en la cámara de eco de sus propios egos sin siquiera sonrojarse.

Lo que estamos viendo es un asalto abierto y cínico a la base morenista. Militantes que se partieron el lomo organizando comités, recorriendo colonias, aguantando represión y burla durante años, hoy son tratados como mobiliario incómodo. Mientras tanto, los peores personajes del viejo régimen (corruptos confesos, panistas de linaje, priistas podridos, burócratas del desastre) son recibidos con honores, candidaturas y cargos en los gobiernos emanados de morena. Se les premia con el botín del poder, como si se tratara de una herencia de la que se puede disponer sin rendir cuentas.

No se trata de exagerar, basta ver cómo estuvieron las listas de candidaturas, y se vaticina que las próximas estarán plagadas de nombres que hasta hace poco eran enemigos declarados del movimiento. Personas que insultaban a Andrés Manuel López Obrador y a Claudia Sheinbaum en medios o a los cuatro vientos, que promovieron reformas privatizadoras, que se burlaban del pueblo raso y que defendieron a los criminales del poder; hoy están cobijadas por la cúpula del partido. La militancia, mientras tanto, observa con indignación cómo las llaves de la casa por la que lucharon, hoy se entregan a los mismos de siempre.

Este descaro solo se explica desde la lógica de la conveniencia; al saberse sin legitimidad ante la base, han optado por pactar con los mercenarios del PRIAN, en lugar de construir fuerza propia desde abajo. Maquiavelo advertía que los mercenarios son inútiles y peligrosos; no luchan por convicción sino por paga, y en el

momento crítico no defienden al príncipe (dígase el partido, la causa o los principios), sino a su propio interés. Así actúan estos aliados coyunturales; son fuerzas prestadas, oportunistas, incapaces de sostener un proyecto a largo plazo. En lugar de hacer trabajo territorial, formar cuadros leales y defender principios, han preferido el atajo del poder fácil. La ética pareciera que ya no les importa. La congruencia es cosa de ingenuos. Y la austeridad, que fue bandera y práctica del presidente fundador (el equivalente maquiavélico de un ejército propio, disciplinado y comprometido) ahora es apenas una consigna decorativa que nadie en la cúpula respeta.

Existen figuras dentro del movimiento cuya presencia refleja ciertas tensiones en torno a la continuidad de los principios fundacionales. Algunos perfiles, sin una trayectoria política consolidada ni experiencia previa en el servicio público, han accedido a espacios de decisión, en parte por vínculos familiares. Esta dinámica ha despertado inquietudes legítimas, sobre todo cuando se percibe una desconexión con las luchas sociales que dieron origen al movimiento. Mientras generaciones anteriores recorrieron el país a ras de tierra, con esfuerzo y compromiso, hoy algunos representantes proyectan una imagen más cercana a los privilegios que a la austeridad republicana. Quiero señalar estas diferencias no buscan dividir, sino contribuir a una reflexión necesaria: preservar la esencia del proyecto requiere coherencia entre los valores que se enarbolan y las prácticas cotidianas.

Porque morena no puede ni debe tolerar a parásitos que solo llegaron para servirse. El silencio cómplice hacia este tipo de figuras, junto a los oportunistas y chapulines del viejo régimen, frente a la entrega del partido, es inaceptable. Callar es volverse parte del problema. Defenderlos "porque ya están con nosotros" o "porque se amenaza la unidad", es una traición y una falacia al pueblo que confió en este proyecto.

Ser de izquierda implica tener la entereza de criticar incluso a los propios. Implica señalar al

corrupto aunque lleve nuestro color, al traidor aunque diga estar de nuestro lado, al oportunista aunque repita nuestras consignas. El movimiento no puede convertirse en un refugio para impresentables, para vividores del erario, para mafiosos reciclados en "cuarta transformación". No todos deben ser bienvenidos. No todos caben. Y quien no lo entienda, ya está colaborando con la destrucción del movimiento.

Si no hay un golpe de timón ético, si no se depura al partido de estos farsantes, si no se devuelve el poder a la base, morena está condenado a convertirse en una copia degradada de aquello que juró combatir. La historia ya ha visto cómo se descomponen los proyectos por dentro. Y la militancia debe decidir si será cómplice... o resistencia.





AL FONDO

a la

**DE  
RECHA**

# Pensar la realidad o ALUCINAR LA AMBICIÓN: La estrategia cultural de la derecha

Escrito por :

**Teófilo Guerrero Manzo | @dramaturgo.teofilo.guerrero**

La reflexión y el pensamiento se desprenden de la realidad concreta, las ideas no pueden ser entidades abstractas que nacen de la nada, porque crearán condiciones desconectadas de la realidad material concreta.

Alrededor de 1888 Porfirio Díaz se rodea de un grupo de gente de clase acomodada y con ciertos estudios o visión "progresista" de la realidad, al que llamaron "los científicos", y que la voz popular rebautizó como los "científicos". Este grupo basaba su pensar y accionar en la filosofía positivista de *Augusto Comte*, filósofo Francés que estableció las bases de un pensamiento que prometía un futuro de "orden y progreso", y que el porfirismo llevará a las últimas consecuencias con su particular interpretación en la que el *orden* se imponía por medio de las armas, y el *progreso* era para unos cuantos.

"Los científicos" impulsaron una serie de reformas basadas en una óptica racional en las que la "administración y la ciencia" tuvieron un rol protagónico, y que pretendían "modernizar" el régimen de Díaz. Sin embargo, esas reformas y esa óptica no alcanzaban a las capas más pobres de la sociedad, y que en 1888, como en 1910, eran mayoría.

Después de la revolución, y tras un período de inestabilidad, la necesidad de un esquema institucional obligó a Álvaro Obregón a pensar en un proyecto de país que se construyera desde bastiones como el de la educación, así llegó José Vasconcelos a la *Secretaría de Educación Pública* (SEP) cuya labor persiste en el tiempo, y ha sido fundamental en la construcción de un México más justo.

Con la SEP llegaron varias instituciones, inconcebibles en la época porfirista, los Departamentos *Escolar*, de *Bibliotecas* y *Bellas artes*, que sentarán la base y estructura de una Secretaría fuerte y duradera. Los grupos intelectuales y de influencia cultural crecieron al amparo de dicha secretaría.

## Amanuenses de la narrativa oficial

La literatura, el cine, la academia, la televisión y los diarios se llenaron de las narrativas y relatos oficiales, y siguieron aun después de la salida

del PRI del Ejecutivo, porque cuando llegan Vicente Fox y Felipe Calderón, sin pizca de directrices culturales o académicas, replican el discurso que durante años imperó en México: las consabidas ideas liberales: el México mestizo e integrado como única posibilidad; el orden y el progreso a toda costa; el *dejar hacer, dejar pasar* liberal; la narrativa del individualismo y del hombre que se hace a sí mismo; la idea de que las artes deben ser apolíticas; o confinar la crítica social a espacios inaccesibles; o que la academia debe estar sometida a discursos globales imperantes, etcétera. Pero quizás las más perversas sean las de considerar a México un estado nación único, sin pluralidades, en el que los pueblos originarios y las clases precarizadas y pobres son inferiores y que merecen ese destino por no compartir la idea de un México del futuro posible, cualquier cosa que eso signifique.

## Con la iglesia hemos topado

La derecha le agregó a ese discurso perverso, clasista y racista el ingrediente religioso extremista, dada su cercanía con organizaciones como el *Yunque*, *ProVida*, la *Asociación Nacional de Padres de Familia*, y las peroratas rancias de los grupos empresariales y católicos.



Ya desde los ochenta, grupos intelectuales, académicos, y hasta universidades compraron la maroma pseudo intelectual y pseudo académica del “fin de la historia” de Francis Fukuyama, un alegato *posmoderno* que declaraba el triunfo del capitalismo y de la democracia liberal, y el fin de los grandes relatos que produjo el racionalismo, entre ellos las utopías, el estado nación, y las ideologías, estafa que compraron también algunas universidades públicas que se plegaron de inmediato y sin cuestionar al proyecto neoliberal global impulsado en México por los tecnócratas (los nuevos “científicos”), con Carlos Salinas de Gortari a la cabeza, que crearía el CONACULTA (Consejo Nacional para la cultura y las Artes) y el FONCA (Fondo Nacional para la cultura y las Artes), como un pago de favores al grupo de Octavio Paz y al de Héctor Aguilar Camín (que además recibían grandes cantidades de dinero por revistas que nadie leía), y como herramienta de cooptación y control de los agentes culturales, artísticos y académicos. Estas instituciones tuvieron que desaparecer a la llegada de un nuevo

paradigma: los derechos culturales, cuya implementación se ha visto obstruida por las resistencias de grupos de poder e intereses políticos contrarios a lograr un eficaz acceso a la dimensión cultural de los derechos humanos.

### La importancia del discurso

Para la derecha es importante el discurso, conscientes de la importancia de la cultura y el pensamiento, crean narrativas, impulsan verdades a medias o mentiras completas, y sobre todo establecen paradigmas y relatos ajenos a la realidad, los cuales siembran en el inconsciente colectivo la necesidad de consumir, de darle importancia al dinero, impulsar el relato individualista, el mito del emprendedor, del lujo y el desprecio de la política como constructora de diálogo público y expresión social, entre muchos otros. A la derecha no le importa generar pensamiento crítico, su principal enemigo, sino que la realidad se ajuste a su estrechez de ideas, a sus prejuicios, pero sobre todo a sus intereses.





# OPINIÓN

Ágora  
Plumas Críticas  
Obradoristas

# lineamientos que no delimitan nada

Escrito por :

**Jaime Hernández Ortiz**

El pasado 4 de mayo el Consejo Nacional de Morena emitió una serie de lineamientos a los que llamó "Lineamientos para el comportamiento ético que deben tener las personas representantes, servidoras públicas, protagonistas del cambio verdadero y militantes de morena"

El documento, de once cuartillas, seis capítulos y un transitorio, pretende cubrir un aparente vacío que se ha observado con relación a diversos escándalos que han puesto en entredicho el cambio verdadero que promueve el partido; como han sido conductas deshonestas - sobre todo de funcionarios públicos--, falta de transparencia y rendición de cuentas, conflictos de intereses, abuso de poder y actos anticipados de campaña, disfrazada de atención a grupos vulnerables, entre muchos otros.

Luego de una lectura muy elemental se observa que el documento, contiene diversas limitaciones y no dice nada nuevo o que no esté ya incluido en diversas prohibiciones dentro del Estatuto, el Reglamento de la Comisión Nacional de Honestidad y Justicia, códigos penales, así como de leyes electorales federales y locales.

Es cierto que los códigos de ética son esenciales y necesarios en toda institución y más para un partido, ya que ayudan a fijar cierta identidad y diferencia respecto de una conducta deseada en contraste con la de otras instituciones o institutos políticos.

Pero en este caso vemos que morena una vez más recurre al discurso y no a los hechos. ¿Qué se entiende por humanismo mexicano? ¿Cuál es su diferencia con el chileno o ruso? ¿Cómo se puede medir- para poder sancionar en efecto- el no mentir, no robar y no traicionar?

Regulares aspectos meramente éticos que se ubican en las esferas de lo ideal, poco o nada tiene de utilidad, excepto que estos nuevos lineamientos sirvan para utilizarse con fines políticos, como seguramente terminará sucediendo.

El mismo documento dice que servirá para "valorar candidaturas", pero ya sabemos cómo se definen.

En realidad, los lineamientos no contienen "reglas claras", sino que son una lista más o menos general de valores y principios con los que muy difícilmente no se puede estar en desacuerdo. El problema es que, aunque estemos de acuerdo, no tenemos mecanismos para verificar su incumplimiento ni con qué parámetros.

Por principio de cuentas ya nos encontramos que muchas de las disposiciones de estos lineamientos resultan ser vagas y ambiguas. Un ejemplo: ¿cuál es la ropa de marca exclusiva? ¿Por qué no se incluyó el uso de yates y helicópteros?

Son lineamientos que poco o nada ayudarán a que los militantes desplieguen una mejor conducta moral, pues fue notoria la ausencia de conceptos en temas como la no reelección, la transparencia proactiva y el nepotismo, que no tiene una perspectiva transversal. En gran medida entonces seguirán prevaleciendo reglas no escritas con sus antivaleores.

Para que funcionen unos lineamientos éticos se requiere de una serie de estrategias y acciones, empezando por una fuerte voluntad política para que no sean letra muerta y ponerlos constantemente a prueba.

Sobre todo, se requiere contar con una Comisión de Justicia partidaria verdaderamente imparcial e independiente. No existe.

En teoría, los lineamientos van dirigidos a todos los militantes incluidos funcionarios públicos y legisladores, pero llama la atención que, cuando uno pretende ver cuáles son criterios o el estándar de sanciones para aplicar a eventuales infractores, sucede que no se dice nada.

O sea, lo más grave es que los lineamientos que serán letra muerta por la sencilla razón de que no contemplan un capítulo de sanciones.

En realidad, como muchas otras normas partidistas, este código de ética partidista no va a lograr que los militantes empiecen a ser más morales y humanistas. Los códigos no influyen para determinar las decisiones éticas para quienes deben asumirlos, pues por lo regular se aplican de forma vertical y no horizontal.



# TRUMP Y SU RECORTE: el paquete que ni los suyos quisieron abrir

Escrito por :

**Amaury Sánchez**

Y cuando creíamos que ya habíamos visto todo en el circo republicano —desde senadores que niegan el cambio climático con una bola de nieve hasta presidentes que recomiendan desinfectante como postre medicinal— ¡zas! El show sigue. Esta semana, el expresidente más naranja que el jugo del desayuno, Donald Trump, se llevó tremendo revés: su “mega paquete” de recortes fiscales y gastos fue bateado... ¡por su propio equipo!

Sí, leyó usted bien. Un puñado de republicanos —esos mismos que normalmente aplauden cualquier idea de Trump, aunque venga escrita en crayola— se le voltearon y, junto con los demócratas, dijeron: “Gracias, pero no gracias. Mejor te lo envuelves y te lo llevas de regreso a Mar-a-Lago.”

El paquete, vendido como una maravilla digna de infomercial gringo (“¡llame ya y obtenga recortes para todos, menos para los pobres!”), prometía reducir impuestos —principalmente a los de siempre: ricos, empresas y magnates con yates—, pero, como todo buen producto milagro, traía sus letras chiquitas: una deuda nacional que ya va por los 36 billones de dólares, con “B” de “¡Babaaaay, solvencia fiscal!”

Y es que la lógica era más o menos así: “Vamos a recortar impuestos, gastar menos en programas sociales, y confiar en que el dinero crezca como frijol en maceta”. Un clásico de la escuela económica de “Sálvese quien pueda”. Pero esta vez, hasta algunos republicanos dijeron que no se comían ese taco de lengua.

¿Lo bueno? Bueno, si uno se pone creativo, el plan sonaba a alivio para ciertos sectores empresariales y a estímulo económico versión exprés. ¿Quién no quiere pagar menos impuestos? (Salvo que seas el IRS, claro). Pero cuando el combo incluye recortes al gasto público, programas sociales y una deuda más inflada que el ego de Trump en campaña, pues como que ya no se antoja tanto.

Además, este resbalón llega justo cuando el exmandatario quiere volver a la Casa Blanca. Y no con una mudanza tipo Airbnb, sino con todo y rediseño presidencial al estilo “Make América endeudada otra vez”. Pero si ni sus propios colegas le jalan el gatillo a sus propuestas, uno se pregunta si el elefante republicano está empezando a tener memoria... o simplemente miedo al abismo fiscal.

Porque, entre nosotros, ¿qué clase de megapaquete fiscal es ese que ni con moñito rojo convence a sus compañeros de partido? Es como si en una carne asada, el anfitrión llegara con salchichas crudas, mostaza caducada y un PowerPoint sobre ahorro energético.

Total, que el show sigue y Trump tendrá que buscar otro número para su acto de campaña. Mientras tanto, el Congreso gringo nos regala un momento raro: bipartidismo... pero no para construir, sino para decirle “no” al recorte trumpista. Eso, en tiempos de polarización, ya es un milagro digno de canonización legislativa.



# El original y LAS (MALAS) copias

Escrito por:

**Ma. Teresa Figueroa**

López Obrador trajo a nuestro país una forma original y genuina de hacer política. Hasta que Andrés Manuel hizo presencia en la agenda pública el quehacer político se consideraba como una forma de legalizar todo lo ilegal: la meritocracia, el nepotismo, el cohecho y otras formas de corrupción. Obrador señaló esas lacras y recordó a la ciudadanía que esas prácticas no tienen por qué ser normalizadas.

El trabajo político de AMLO desde un inicio estuvo vinculado a la lucha social legítima. Fue parte y acompañó movimientos que la sociedad estaba impulsando desde su base: la resistencia chontal a la explotación petrolera en sus territorios, las causas de campesinado tabasqueño y posteriormente la defensa de la democracia ante los fraudes electorales constantes.

Participar en la lucha social no fue una estrategia para llegar al poder, más bien buscó tener poder político para catalizar la lucha social.

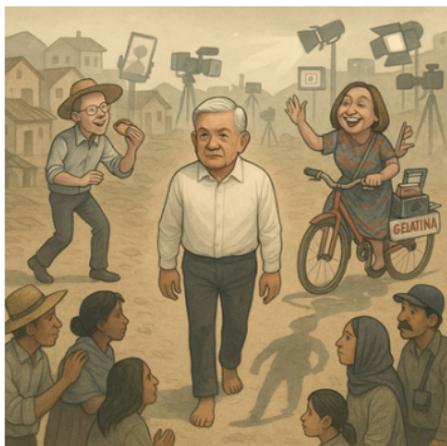
Con la llegada a la presidencia de un hombre hecho en los movimientos sociales a muchos les pareció que abrazar una causa popular sería una forma fácil de posicionarse en el poder político. El primer intento de imitar a López Obrador lo hizo Ricardo Anaya cuando al principio de 2019 desarrolló una campaña publicitaria en donde caracterizado con ropa sencilla y con un taco en la mano aparecía en las viviendas populares donde expresaba: *"me da coraje ver tanta pobreza"*. Semejante postura mostró a un personaje teatral y falso. *"Qué miedo que de repente aparezca Anaya en mi casa, comiéndose un taco"* decía la gente entre risas. La farsa no duró más de tres meses.

Xóchitl Gálvez intentó hacer la misma representación durante su campaña como aspirante a dirigir el país. Sin tener cercanía con los barrios de la ciudad de México llegó a visitar "sorpresivamente" a las familias que viven ahí y se videograbó como invitada a comer con ellas. Ni los barrios ni la propia candidata soportaron hacer esa dramatización por mucho tiempo.

A pesar de esos intentos fallidos, los políticos de los partidos de oposición persisten en mostrarse como si fueran abanderados de los movimientos sociales y, peor aún, pretenden liderarlos. De inmediato muestran sus verdaderos objetivos: figurar en los medios de comunicación y aparentar que su presencia en los puestos dirigentes tiene una base social.

Aunado a este intento de apropiación de las causas populares, los imitadores de López Obrador obstaculizan el trabajo comunitario y a fuerza de acciones vistosas como tomas de edificios y carreteras cansan a la gente que participa de buena fe en estos movimientos.

Las luchas legítimas y respetables por las que está trabajando la sociedad como las madres que buscan a sus familiares desaparecidos, el movimiento de los exbraceros y los grupos ambientalistas están contaminadas por la presencia de políticos oportunistas que aprovechan toda ocasión para reunir a mucha gente y tomarse fotografías. Tan ridículos como Anaya y tan farsantes como Gálvez no consiguen engañar a nadie porque la articulación con la lucha social no requiere unos minutos de video, sino que se construye con trabajo diario por toda la vida.



# El legado PADILLISTA que traicionó al estudiantado

Escrito por :

**Edith Fischert | @EFischert**

¿La universidad de todos o de unos cuantos? La pregunta pareciera ser simple, pero tenemos un trasfondo amplio y mucha tela de donde cortar para poder hablar sobre todo lo que es la red universitaria. Desde que formo parte de esta red, he vivido en carne propia todo lo que implica la mafia *padillista*... un legado lleno de ambición, poder y compadrazgos.

Dentro de todo el legado *padillista*, tenemos a la FEU (Federación de Estudiantes Universitarios), la cual se ha encargado de mal formar a nuestros "futuros candidatos"; pues todos siempre egresan con un pensamiento aspiracional, ambicionando un cargo público dentro de las dependencias. Vitorean como si fuera un triunfo salir de donde les enseñan que entre más poder más impunidad tienen. Un ejemplo claro es que, al momento de acosar a compañeras no pasa nada, puesto que entre amigos se encubren; por ahí dicen que simio no mata a simio. Lastimosamente, así es aquí en nuestros centros de estudio.

A lo que la FEU menos da importancia es a los estudiantes, vaya paradoja, se supone que sería, en teoría, la organización que nos defiende y ve por nuestras necesidades. Aquí haría una pregunta en todos los centros universitarios a las personas que no formamos parte de este club ¿se sienten representados por la FEU?, ¿consideran que sirve de algo?, creo que, para muchos, la respuesta es clara.

En estos días tuvo lugar el XII Congreso Estatal Feuista, -yo más bien lo llamaría el congreso de la funa-, porque hubo cada invitado... que, a mi parecer cuestionable. En fin, fueron 3,000 "estudiantes" o, mejor dicho, asistentes que gritaban porras de sus colectivos, como si de un estadio se tratase. Treintañeros que no superan su etapa de: universitarios "liderando" a bachilleres inexpertos, buscando diversión a costa de ellos, asistiendo a sus aulas para venderles un discurso de "cambio", que se traduce en: ser populares, buenas fiestas los fines de semana y, ya de paso, tener una buena calificación. Lo que aquellos bachilleres no saben es que, en esas fiestas organizadas, en muchos casos, "sus amigos", los van a dejar borrachos en una banqueta, solos, importándoles poco si llegaron a casa de manera segura. La historia se repite cada semestre.

Claro que voy a criticar el número de asistentes en el XII Congreso Estatal Feuista, pues, en contraste, siempre pareciera que somos pocos los que acudimos a las luchas que nos corresponden como estudiantes de la Universidad de Guadalajara. Como cuando fue el *tarifazo* del transporte público en el 2018, donde se nos impuso un aumento de 6 a 9.50 pesos, sólo algunos estudiantes fuimos a protestar.

¿Qué no las luchas son colectivas?, ¿por qué muchos universitarios nos sentimos solos?, ¿en nuestras marchas, dónde están esos tres mil asistentes que se vieron en evento de la FEU?, ¿será que tienen sus propias luchas? Luchas efímeras donde luchan entre ellos por poder controlar los espacios educativos y a los profesores; luchan por su propia calificación en vez de poner resistencia a los partidos políticos que los han defraudado, en vez de construir una oposición fresca y real en Jalisco.

Pareciera que hemos olvidamos que, a lo largo de la historia, los estudiantes y la clase trabajadora somos quienes hemos impulsado las luchas. Nos encanta postear en redes sociales la frase célebre de Allende "*ser joven y no ser revolucionario es una contradicción hasta biológica*" pero, más que otra cosa, y en el contexto de la política estudiantil de hoy en día en la UdeG, yo propondría la frase "estar en una universidad pública y que te adoctrinen con una ideología derechista, es una contradicción hasta biológica".

¡Qué vergüenza que los *feuistas* se abanderan con luchas que no sienten! y, al mismo tiempo, vayan ellos mismos fomentando las agresiones a los grupos más vulnerables, por ejemplo, tenemos una representante mujer que, en lo personal, esperaba más... esperaba que se enfocase más en la prevención y atención al acoso, para velar por el bien de todas y todos, pues hubo muchos casos ignorados en su gestión como presidenta. ¡Y, adivinen qué!, ¿de parte de quiénes creen que fueron dichos acosos?, sí, por parte de los que forman el comité estudiantil de la FEU en los centros universitarios, donde ellos mismos invertían el papel del agresor, revictimizándolo.

También, que vergüenza que en morena Jalisco hicimos “equipo” con personas de la FEU, que sólo nos utilizaron como plataforma para subir dentro de la coalición, para que, al final, lleguen a los cargos públicos personas que no ven por los estudiantes, que no ven por sus maestros, no ven por los jaliscienses. En fin, no ven más que por sus propios intereses: seguir alimentando a esta red de legado turbio, con todo y sus negocios. Por mencionar algunos: la FIL, el transporte público, las muchas casas a nombre de la universidad, y un largo etcétera.



# EL MONERO DE CUARTA

